

Sumario

En torno de las identificaciones
Claves para la clínica
Germán García

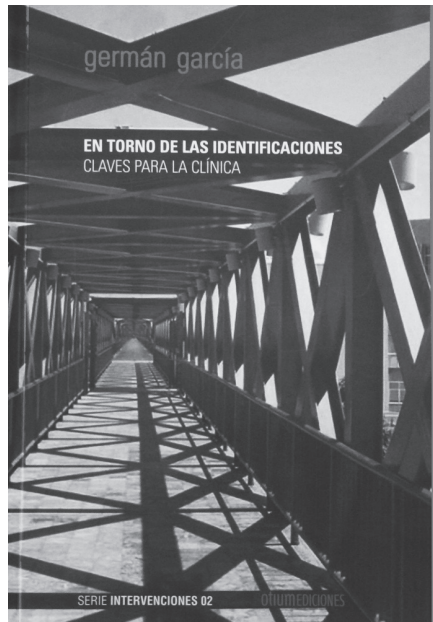
El amor dicho de otra manera
Adriana Testa

Actividades septiembre

Un final feliz
(relato sobre un análisis)
Gabriela Liffschitz

En torno de las identificaciones Claves para la clínica

Germán García



Ustedes saben que Freud, hasta el final de su vida, no supo dónde colocar el aparato psíquico; no está en el cerebro, no es neuronal, quedó en el aire. Es la crítica que le han hecho siempre. Es lo que hizo que en los años 30 la reflexología propusiera ser la infraestructura material, a través de la teoría de los reflejos, de la superestructura freudiana. Es una operación posible porque el positivismo de Freud consiste en pensar como objetos naturales cosas que no eran objetos naturales sino que eran estructuras de discurso.

Lacan dice que para entender el discurso hay que apelar a una lógica que no es del discurso mismo, porque sino patinamos en el vacío. Los lingüistas trabajan con la lengua, pero los lingüistas tratan de formular una lógica que les permita operar con la lengua desde fuera de la lengua, o en el borde de ella, ontológicamente, porque sino estarían sumergidos en ella; y podemos decir que no hay mejor teoría de una lengua que la lengua misma, puesto que dice lo que quiere decir. Entonces, ¿Cómo hacer una lingüística de la lengua? Para Lacan hacer una lógica del objeto *a* es hacer una lógica del uso particular de la palabra en el dispositivo analítico.

Evidentemente el objeto *a* es una palabra, porque sino también somos naturalistas, pero es una palabra que se propone no operar como palabra, es decir, no permutable por otra. Ustedes dicen que el objeto *a* es un término lógico que no muestra ningún objeto, no es una muela ni un apéndice; pero cuando dicen objeto *a* crean una regla de uso que consiste en que ese término, por ejemplo, no es permutable por significantes y sin embargo tiene una valencia signifiante. Esta es la paradoja, también vale como signifiante.

Entonces, ¿qué hay en Freud? Vamos a ver la relación Freud (F) y Lacan (L) porque queremos tomar esto de la alienación, de la separación, como identificación y como pulsión.

Continúa en la página 2



Auspiciado por la
Secretaría de Cultura
del Gobierno de la
Ciudad Autónoma
de Buenos Aires

ETCÉTERA

EL PERIÓDICO DESCARTES. SEPTIEMBRE 2009. N° 99

N° 99

El amor dicho de otra manera*

Adriana Testa

Con tono poético, dice Freud en la Conferencia XVIII (1916-17) sobre las representaciones e impulsos inconscientes: “huéspedes forzosos oriundos de un mundo extraño, cosas inmortales que se han mezclado en el ajeteo de los mortales...”[1]

Volver a Freud: fue un recurso que usé el año pasado en este mismo lugar, en la apertura, y que vuelvo a usar este año al abrir las décimas Jornadas de la Sección sobre dos temas caros al psicoanálisis: el amor y el síntoma. Reconozco en este recurso un efecto de transmisión: la vía es masottiana. Oscar Masotta comenzó su lectura de Lacan por los *Escritos* con los libros de Freud al lado. Fue un lector, advertido por otras lecturas, que usó las preguntas y los impasses planteados por Lacan para pasar ágilmente a los textos freudianos en una ida y vuelta permanente, más dispuesto a la lectura de las diferencias que a una reducción de las mismas.

Me centraré, esta vez, en las *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (1916-17) siguiendo los comentarios e indicaciones de Jacques-Alain Miller en su Curso *Los usos del lapsus* (1999-2000). Sin duda hay allí un punto de encuentro en el modo de lectura entre Masotta y Miller (en principio, proceden de un campo de formación común y en tal sentido comparten varios sistemas de referencias).

Volvamos al fragmento, a la pieza (*Stück*) citada: “huéspedes oriundos de un mundo extraño” y recordemos que en otro lugar llama *pieza* al sueño como un *trozo* del fantasear. A esa altura, Freud está empeñado en fundamentar la existencia del inconsciente “captado fuera de la sesión analítica”[2]. Su meta es demostrar lo real del inconsciente, por eso dice: “... tacharemos de inconcebible que se pretenda objetarnos que lo inconsciente no es aquí nada de real en el sentido de la ciencia, sino un expediente, *une façon de parler*. ¿Algo no real de lo cual surgen efectos tan realmente palpables como una acción obsesiva!”[3] (enfatisa, con ironía).

Observa y constata rituales, acciones automáticas. Es notable observar que en los ejemplos a los que recurre aparecen con frecuencia síntomas obsesivos en pacientes mujeres; mientras que hoy, en el devenir de la práctica del psicoanálisis, decir histeria es decir mujer y decir obsesión es decir varón. Sin embargo, también hoy lejos de la Viena de los tiempos inaugurales, estamos nuevamente expuestos a revisar estas distinciones dentro de una misma estructura, así como

también las diferencias entre las grandes estructuras de la psicopatología psiquiátrica que el psicoanálisis hace propia en su práctica.

Esas acciones obsesivas que aparecen simplemente como interrupciones de la vida cotidiana son para Freud prueba de una intencionalidad acéfala, sin un sujeto que la oriente, es decir, sin un sujeto del conocimiento. Irrumpen con la fuerza motriz (*Kraft*) de la acción. Fuerza energética es una de las palabras que define aquí el inconsciente; la fuerza de un mandato que tiene que ser obedecido, y, sobre el cual en vano las damas de los dos casos relatados en la Conferencia XVII buscan el por qué, su causa.

“Es un inconsciente que ya está ahí, -comenta Miller- inscripto, que opera, que es causa, sin duda causa semántica pero también causa eficaz, material, que se deja conocer por sus efectos ... y esos efectos son intrusivos, vienen de otro lugar.” [4]. Por eso mismo son “los huéspedes oriundos de un mundo extraño”. Si algo me atrae de esta frase es lo que anticipa (unos pocos años antes) de la noción de *Das Unheimlich* (1919), *Lo siniestro o Lo ominoso* (según las traducciones), que Lacan interpretará como *extimidad*: lo familiarmente extraño o extrañamente familiar. Algo exterior (*Stück*), un fragmento, al estilo de fragmento o pieza musical, que se aloja en el núcleo íntimo de una formación del inconsciente.

“Huéspedes forzosos” son esos síntomas que Freud analiza detalle por detalle en estas Conferencias. Huéspedes de “una comarca particular de la vida anímica”. La Conferencia XVIII termina postulando, precisamente, el tercer descentramiento caro para la humanidad que viene de la mano del psicoanálisis: es Freud quien pretende demostrar con lo real del inconsciente que “el yo ni siquiera es el amo en su propia casa”[5]. Aserto que Richard Rorty tomará centralmente en su artículo “Freud y la reflexión moral en Freud”, año 1984. Lo real del inconsciente. ¿De qué real estamos hablando? En relación a los mandatos superyoicos, a la realización de estas acciones obsesivas con las que Freud prueba la existencia del inconsciente, y que en términos de Lacan podemos escribir como significantes amos, Miller no tarda en afirmar que se trata de un “falso real”[6]. Lo real miente, “tratándose del inconsciente, Freud da a luz un nuevo real, el real fantasmático”[7]

Continúa en la página 4

EL PERIÓDICO
DESCARTES

Claridad y distinción

In memoriam - Oscar Masotta

8 de enero de 1930 – 13 de septiembre de 1979

PRIMER FESTIVAL ARGENTINO DE FORMAS CONTEMPORANEAS

Invitado de Honor Jorge Romero Brest

ARTISTAS INVITADOS

Oscar Bony
Oscar Brandán
Cancela-Mesejean
Eduardo Costa
Ricardo Carreira
Martha de Llamas
Edgardo Giménez
Rodolfo Imas

Roberto Jacoby
David Lamelas
Lea Lublin
Marta Minujin
Oscar Palacio
Pérez Célis
Margarita Paxas
Martha "eluffo"

Rogelio Polesello
Delia Puzzovio
Humberto Rivas
Susana Salgado
Carlos Squirru
Pablo Suárez
Juan Stoppani

ESPECTACULOS

Graciela Martínez con la colaboración del Teatro T.I.M. de Rosario.

Celia Barbosa con la participación de María Pia Illgen, Beatriz Lagos y Lia Meyer.

Ana Kamien
Marilú Marini
Leopoldo Maler

MUSICA

Miguel Angel Rondano

TEATRO

Grupo de Teatro "La Recova", Inés Quesada presenta: "Help Valentino" con Nora Blay, Edda Díaz, Antonio Gasalla, Carlos Percivalle.

CONFERENCIAS

Oscar Masotta

CINE

Leopoldo Maler

DEL 15 AL 30 DE OCTUBRE DE 1966

27 DE ABRIL 199 - CORDOBA



OSCAR MASOTTA

Conferencia: "Qué es la vanguardia"

Nación en Buenos Aires - Investigador con dedicación exclusiva en el Centro de Estudios Superiores de Arte de la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado varios artículos en "Revista de la Universidad de Buenos Aires", "Marcha", de Montevideo, "Pasado y Presente", de Córdoba, etc. y el libro "Sexo y Traición en Roberto Arlt" (Roberto Alvarez, Buenos Aires, 1965). Dictó conferencias sobre Filosofía, Psicoanálisis, Semiología y Artes Plásticas en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Instituto Di Tella, Universidad de Trujillo, Perú, Instituto de Altos Estudios Latinoamericanos, Universidad de París, Francia; Museo de Arte Moderno, Nueva York.

Del archivo de la Asociación Amigos de la Fundación Descartes. Agradecemos a César Mazza, de Córdoba, quien donó al archivo una copia del catálogo completo del "Primer festival argentino de formas contemporáneas" (15 al 30 de octubre de 1966), también conocido como la "Antibienal" ya que se realizó paralelamente a la "III Bienal americana de arte" patrocinada por Industrias Kaiser Argentina (IKA).

Viene de la página 1.

En Freud tenemos una operación que es leer y otra que es decir. En *La interpretación de los sueños* van a encontrar que Freud leía los sueños. Todas las metáforas de Freud son de traducción. Traducir el contenido manifiesto al contenido latente. O sea, que leía. La operación de Freud es de lectura, de descifrador de criptogramas. En la lectura trata de encontrar el decir verdadero del sujeto.

Lacan introduce como pivote de su retorno el objeto *a*, esto no está en Freud. Hay dos retornos a Freud de Lacan. El primero es el retorno a las formaciones del inconsciente, donde Lacan traduce a términos de la lingüística moderna a Freud, desde *La interpretación de los sueños*. Pero el segundo retorno es el de los cuatro conceptos donde Lacan, introduciendo la idea de objeto *a*, hace girar los conceptos freudianos de repetición, transferencia, pulsión, etc.



El retorno de Lacan consiste en este leer-decir que en Freud es el mismo acto. Separar leer de decir.

A este retorno Miller lo define como la "lógica del decir" de Freud, porque él escuchaba un decir de los pacientes y lo traducía en una lectura que inventaba, mientras que nosotros no tenemos el decir de sus pacientes, tenemos el leer de Freud que para nosotros es un decir, el decir que está articulado ahí. Vamos a tratar de poner un ejemplo de esto. Creo que nos confundimos con la diferencia entre verdad y saber. No son diferentes, porque una verdad se transforma en un saber. ¿Qué quiere decir esto? Si Cervantes escribe *El Quijote*, esto para Lacan es la dimensión de la verdad, o sea, desde el vacío de la lengua castellana va articulando: "En un lugar de la Mancha ..." etc. Esto es verdad. Si estudio la estructura de *El Quijote* y escribo una novela a la Cervantes, esto es un saber: Entonces lo que era verdad en Freud es saber para nosotros. Ya no es verdad, hay que inventar la verdad (V) que corresponde a ese saber (S).

Digamos que si Colón deja un mapa, el segundo viajero sabe dónde va. El primero está atrapado en la verdad un poco loca de querer llegar a un lugar y llegar a otro. La obra de Freud para Lacan es como el diario de Colón, el registro de una verdad que puede ser leída como un saber, pero que no puede ser reducida a un saber porque efectivamente, desde el punto de vista positivo, Freud no pudo fundar ese saber.

Pregunta: ¿De ese saber busca Lacan su verdad?

G. G.: No. Cuando nosotros leemos Freud no se trata ya de la verdad que Freud descubría en los pacientes, sino de presentar ese saber de Freud como articulado a una verdad. ¿Y cuál era la verdad de Freud? La verdad de Freud no es al estilo de "cada uno tiene su verdad", ni es un idealismo, ni un subjetivismo. Si este objeto *a* -definido por Lacan como un operador que va a servir para leer a Freud- es la causa del deseo, lo que Freud inventó, la verdad de Freud, es haber puesto a jugar en el mundo el deseo del analista. El deseo del analista es una cosa nueva en el mundo. Siempre hubo gente que soñaba, deliraba, etc., siempre hubo médicos pobres que

se ganaban la vida, pero a Freud se le ocurrió que su propio deseo de entender lo que decía el otro era ya un oficio. Un oficio nuevo en el mundo, e inventó el deseo del analista, un deseo que no estaba antes. Podemos decir que antes había deseo de analista, porque la gente iba a que le descifrarán los sueños, iba al oráculo o al cura, lo que no había era deseo de analista.

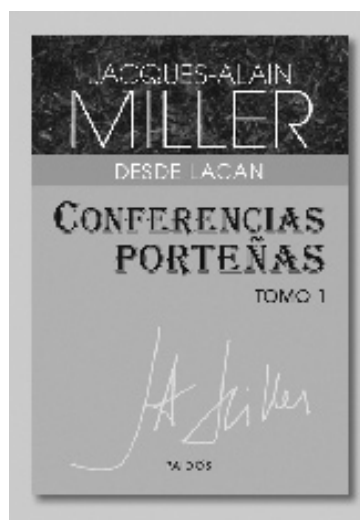
¿Qué implica entonces esta lectura? Esta lectura, que va a tratar de encontrar el decir de Freud, implica que toma sus textos como significante amo, S1. "Amo" no quiere decir mandones ni que hay que obedecerle, quiere decir significantes que no dan razón de existir.

Freud saca el conejo de la galera, en "El yo y el ello" viene hablando del yo y del ello y como no le conviene la teoría dice que ahora podemos poner el *superyó* para poder hablar de esto. ¿Y el *superyó* qué es? Como dice Lacan, es una paranoimia. Una paranoimia es una especie de deslizamiento semántico, decir de una manera parecida lo mismo; entonces Freud dice *yo ideal*, y llega a un punto en que no va más la cosa y dice *ideal del yo*, ¿ven que es casi lo mismo, al revés? Si no funciona más dice *superyó*, pero son paranoimias del yo, el yo tiene una relación al *super*, al *ideal*, etc. Quiere decir que Freud va operando con estos deslizamientos semánticos y va inventando términos. Ahora, como ya están inventados estos significantes, identificarse a Freud sería leer esto como una Biblia.

*Fragmento extraído de la clase del 11 de abril de 1987, pp. 30, 31, 32 y 33.

Conferencias porteñas

J.-A. Miller, desde Lacan



Jacques-Alain Miller
Desde Lacan
CONFERENCIAS PORTEÑAS,
Tomo 1

Compilación y edición
Silvia Elena Tendlarz

Participan
Germán García, Leonardo Gorostiza,
Silvia Elena Tendlarz

Martes 15 de septiembre, 21 hs. Escuela de la Orientación Lacaniana. Callao 1033 - 5º Piso.

Actividades SEPTIEMBRE 2009

Centro Descartes

JUEVES 10 y 24 a las 20 hs.

EL CURSO ANUAL DE GERMÁN GARCÍA

El acto psicoanalítico

Lo que deviene el psicoanalista al término del psicoanálisis, si es cierto que se reduce a ese objeto a, es exactamente lo que quiere la histérica. Se comprende porque razón en el psicoanálisis la histérica se cura de todo menos de su histeria.

Jacques Lacan, 21/02/68

JUEVES a las 20 hs.

EL DEBATE FREUD/LACAN

Las tres versiones del inconsciente y las paradojas de la transferencia

III. El inconsciente como agudeza (*Witz*) y la existencia del Otro

b. La salida ingeniosa (creación, sinsentido, gracia malvada), la salida anonadante (la comicidad), la ingenuidad y la tontería. La sanción del Otro y la experiencia social.

3 de septiembre Daniela Rodríguez de Escobar

c. El Otro como lugar (Saussure / Hjemslev / Jakobson / Levi-Strauss).

17 de septiembre Graciela Avram

MARTES a las 20 hs.

ENSEÑANZAS DE LA CLÍNICA

Asesora Graciela Avram

15 de septiembre Presentación a cargo de Myriam Soae

Enseñanzas de la clínica es una actividad regular en la que participan los miembros del Centro Descartes y los alumnos de segundo y tercer año del Programa estudios analíticos integrales que así lo soliciten.

El ingreso implica, a excepción de los alumnos, el compromiso de presentar un caso que forme parte de su práctica clínica, en el que se demuestren los efectos del encuentro con un analista en aquel que consulta: las rectificaciones subjetivas, las variaciones del síntoma, las particularidades de la transferencia, las consecuencias del acto analítico.

La pretensión es aislar enseñanzas relativas al saber hacer del analista. Sabemos que esta *praxis* conlleva necesariamente a la disyunción entre “el modelo y la excepción” ya que el psicoanálisis de orientación lacaniana está advertido de que las nominaciones (clases y tipos clínicos) son semblantes y en consecuencia una cura se conduce con la tensión que introduce lo que del caso no se agota en la clase representable.

Es así que la intención de esta actividad es la transmisión del valor que da el psicoanálisis al detalle clínico para despejar de lo universal lo más particular que porta el síntoma para cada sujeto.

DEPARTAMENTO DE PSICOANÁLISIS

MÓDULOS DE INVESTIGACIÓN

Viernes a convenir a las 10 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

LOS RETORNOS DEL SÍNTOMA

Responsable Patricia Blanch. Coordinadora Daniela Rodríguez de Escobar.

2º miércoles de cada mes a las 12 hs. Lugar: Fundación Descartes.

SOFISTICERÍA, ENTRE SOFISMA Y SOFISTICACIÓN

Responsable Graciela Musachi. Coordinadoras Graciela Fabi y Gisèle Ringuet.

2º miércoles de cada mes a las 14 hs. Lugar: Fundación Descartes.

TRAUMA Y ADICCIÓN

Sobre el límite de la práctica
Responsable Adriana Testa. Coordinador Félix Chiaramonte. Asesor Germán García.

1º lunes de cada mes a las 19 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

INFANCIA

La experiencia analítica con niños RSI
Seminario
Responsable Claudia Castillo. Coordinadoras María Marta Giani y Myriam Soae.
Asesora Graciela Musachi.

3º jueves de cada mes a las 18:30 hs. Lugar: Fundación Descartes.

LECTURAS DE MASOTTA

El psicoanálisis entre las vanguardias
Responsable Beatriz Gez. Coordinadores Ignacio Lotito y Sergio Piacentini.
Inscripto en el Círculo de Actualización en Historia.

EQUIPOS TEMÁTICOS

2º viernes de cada mes a las 9 hs. Lugar: Fundación Infancias.

PSICOANÁLISIS Y BUDISMO ZEN

Coordina Liliana Goya. Asesor Gustavo Aoki.

4º jueves de cada mes a las 19 hs. Lugar: Fundación Descartes.

PSICOANÁLISIS Y LINGÜÍSTICA

Consecuencias clínicas de las tesis de Jacques Lacan sobre el lenguaje
Coordina Alicia Alonso. Asesor Daniel Leserre.
Inscripto en el Círculo de Actualización en Psiquiatría.

1º jueves de cada mes a las 17 hs. Lugar: Fundación Descartes.

EL OTRO QUE NO EXISTE Y SUS COMITÉS DE ÉTICA EL PARTENAIRE-SÍNTOMA

Coordina Patricia Gorocito. Asesor Luis Varela.
Auspiciado por la Facultad de Psicología (UBA) - Cátedra de Psicología, Ética y Derechos Humanos -Universidad de Buenos Aires.

2º jueves de cada mes a las 18.30 hs. Lugar: Fundación Descartes

INTERSECCIONES ENTRE LITERATURA Y PSICOANÁLISIS

Coordinador Eduardo Romero. Asesor Enrique Acuña.

Los interesados en participar en alguna de las actividades, Equipos Temáticos y/o Módulos de Investigación pueden solicitar información en la Secretaría de lunes a jueves de 17 a 22 hs.

Tel.: 4861-6152

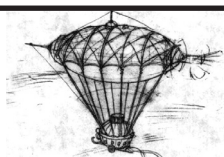
e-mail: descartes@descartes.org.ar

www.descartes.org.ar

**ACTIVIDADES DECLARADAS DE INTERÉS CULTURAL
POR LA LEGISLATURA DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE
BUENOS AIRES.**

René

Blog de la Biblioteca del Centro Descartes



<http://bibliotecadelcentrodescartes.blogspot.com>

Viene de la página 1.

Ese algo de real que conocemos por sus efectos es supuesto, inferido a partir de sus efectos. Esa inferencia es desciframiento y en eso consiste (en este punto, no en otros) la operación analítica: dar un sentido a eso que se presenta como desprovisto de sentido.

En uno de los ejemplos ya célebres de la Conferencia XVII, Freud relata una historia de amor que Stendhal hubiera tratado como amor-pasión. Freud la llamó “el secreto de una vida”. Miller la interpreta como una “historia de amor loco”.

Es un ejemplo anacrónico. Sin embargo, introducir estas escenas victorianas en el escenario contemporáneo tiene la virtud de captar mejor el tono y el alcance actual de las argumentaciones freudianas. Trastoca los tiempos, tal como acontece en un análisis, y de modo paradigmático, en la figuración de un sueño.

Una mujer repetía varias veces al día, entre muchas otras, una singular acción: corría de una habitación a otra vecina y allí se quedaba en un lugar determinado, cerca de la mesa ubicada en el centro, llamaba a su mucama, le daba una orden irrelevante o la reenviaba sin darle ninguna, y luego repetía nuevamente la misma acción.

Hacia más de diez años se había casado con un hombre mucho mayor que ella, que en la noche de bodas resultó impotente. Esa noche él corrió incontables veces desde su habitación a la de ella para repetir el intento, y siempre sin éxito. A la mañana siguiente dijo “es como para que uno tenga que avergonzarse frente a la mucama, cuando haga la cama”; y cogió un frasco de tinta roja, que por casualidad se encontraba en la habitación, y volcó su contenido sobre la sábana, pero no justamente en el sitio que habría tenido derecho a exhibir una mancha así.

La argumentación freudiana sigue la figuración onírica: la puesta en escena de aquella otra primera escena. Una cama y una mesa juntas. Ella entra y sale haciendo las veces de él. Una clave de sustitución: cama y sábana por mesa y mantel. Reforzada por una cita de Freud a pié de página que recurre a los usos del lenguaje: pasa por el inglés, “*bed and board*” y corre hasta el latín, “*separatio a mensa et toro*”, frase que designa la separación de los cónyuges. El llamado a la mucama. La mancha fuera del lugar justo. La presencia de la mucama, figura del superyó para ambos (para él en la noche de bodas, y para ella en la repetición de la escena). Las cartas de un inconsciente, que no se reduce a una *façon de parler* sino que es tan “real” como esa acción que se impone cada día a la dama de 30 años de edad, están expuestas. En la actualidad de esa acción se cifra la realización de un deseo: “no, no es cierto, él no tuvo de qué avergonzarse frente a la mucama, no era impotente”. La desmentida satisface el deseo de no querer saber nada del infortunio de entonces. Esta mujer, separada de su marido, -cuenta Freud- se sintió obligada a seguir siéndole fiel y se retiró del mundo bajo las más diversas formas para no ser tentada. Ese es el secreto más profundo de su enfermedad: salvar a su marido de la maledicencia, justifica su separación de él. Miller, irónico, actualiza la interpretación freudiana: “tal es el sacrificio de la paciente, que está enferma para salvar ante los ojos de todas las mucamas del mundo la reputación de virilidad de su esposo.” [8] Sin duda, también queda por decir qué de ella, bajos los efluvios de ese infortunio, ante las otras mujeres de la comarca.

Fiel a sus costumbres de lector, Miller traza aquí un orden razonado del conjunto de las Conferencias: por un lado están las conferencias referidas a la dimensión semántica, por otro la 27ª conferencia que pertenece a un orden diferente, la satisfacción libidinal.

Lo que se mantiene entre su abordaje del inconsciente y el de la transferencia, es la doctrina del síntoma. El síntoma es *Ersatz*, es decir, un sustituto. Freud dice *Ersatz Befriedigung*, satisfacción sustituta, reuniendo así en relación a la sustitución sentido y satisfacción. A esas dos sustituciones se corresponden dos operaciones: la represión cuando se trata del sentido; la regresión cuando se trata de la libido. La transferencia es el tercer término que anuda estos dos modos de la sustitución. La libido transfiere su energía a las representaciones que forman parte del sistema inconsciente bajo la forma de investiduras que están sometidas a la condensación y al desplazamiento.[9]

Cuatro conclusiones hasta lo aquí planteado:

1. Freud siempre asocia el orden libidinal a la *Bedeutung*, por eso postula una significación de satisfacción. Esto llevará a Lacan a postular la libido como deseo y hacer del deseo un significado de la cadena significante inconsciente. (Cabe anotar una observación reciente de Miller (2008): la traducción de la libido en deseo no es completa, en tanto queda un resto de goce). Lo real del inconsciente, siguiendo a Freud, consiste, aquí, en esas representaciones investidas por una *libido transferida*. Dicho de otro modo “consiste en el fantasma, que es por excelencia el significante investido, el significante reprimido considerado como investido”[10]

2. Freud piensa la transferencia a partir del síntoma y a partir de su incidencia sobre los síntomas. Es decir que la transferencia sustrae a los síntomas su significación originaria, su *Bedeutung* originaria y se reorganiza en torno a un nuevo sentido. En relación al caso freudiano, Miller sintetiza muy bien esta cuestión: “Por un lado el inconsciente, como sistema de representaciones reprimidas investidas, produce efectos perfectamente sensibles en la realidad por la disrupción que introducen, en función de la cual la damita, la loca enamorada de su marido [amor loco] se fabrica una enfermedad sensacional para que él no tenga vergüenza frente a las mucamas; y por otro lado, una transferencia que testimonia la incidencia libidinal que produce la *reorganización semántica de los síntomas*.”[11]. Subrayo la frase porque esa *reorganización* es lo que he llamado el amor

dicho de otra manera. Freud supo captar a esta dama en el atisbo de una creencia: el montaje de su síntoma era portador de un sentido y estaba entramado con una vivencia anterior. Esperó la ocasión. Y llegó el momento en que ella dio las razones de un sentido posible. A partir de allí, ese amor-pasión pasó a ser dicho de otra manera.

3. El sujeto supuesto saber de Lacan es una manera de decir lo inconsciente, más de una vez lo utiliza como su equivalente. Pero -observa Miller- esa formulación dice que lo primero es el *acontecimiento semántico*: los síntomas toman sentido en transferencia. Ese efecto de sentido es el que ocupa el lugar del referente aún latente. A ese lugar advendrá la significación de la satisfacción, todavía latente, que Lacan tomó del objeto a. Entonces, el acontecimiento semántico es la cualidad primaria de la transferencia respecto de la aparición de la referencia libidinal del objeto a, que viene luego. El SsS es el inconsciente en tanto le damos ese estatuto *en la sesión analítica*. Ese es un inconsciente, no es el inconsciente de la dama de la mancha, de la enamorada, es el inconsciente definido como sujeto y no como saber que ya está allí.

El inconsciente definido como *sujeto* es el inconsciente transferencial, es *tyché*; el definido como *saber ya inscripto* obedece a leyes, es *automaton*. [12]

4. Del lado del inconsciente como saber ya inscripto, podemos ubicar la definición de síntoma como goce a la altura del seminario RSI (1975): “Como la manera según la cual cada uno goza del inconsciente en tanto que el inconsciente lo determina”[13]

Muchos años antes, en 1962-63, en el Seminario sobre *La angustia*, Lacan se refirió al síntoma como goce “en su naturaleza es goce, no lo olviden, goce revestido, sin duda, *untergebliebene Befriedigung* [satisfacción que permanece debajo, no realizada], no los necesita a ustedes como el *acting out*, se basta a sí mismo.” [14]

En relación a este punto me parece de interés destacar lo incurable del síntoma como el rasgo más propio del valor del síntoma para el psicoanálisis. Es decir, lo que de un síntoma singular se preserva del Otro. El resto sintomático “cae” por fuera de la experiencia de un análisis. Sobre él se trata por deducción. En *Psicoanálisis, una política del síntoma*, Germán García dice: “Basta revisar la etimología de la palabra síntoma para descubrir que allí cada uno se encuentra con sus porquerías, incluso con su cadáver. Es por eso que nuestro *sinthome* dice la verdad del inconsciente (inventado por Freud para decir que el deseo es el deseo del Otro y que el amor es la pasión que no quiere saber nada de este Otro para poder hacer Uno) [...] Política del síntoma, entonces, será la interpretación [...] del retorno de la diferencia que “cae” de la identidad supuesta de cualquier enunciado”.[15] Por lo tanto: responder al *sujeto* que produce la suposición de saber desde una política del síntoma quiere decir necesariamente encontrar, cada vez, a un analista en el lugar del deseo de la máxima diferencia en su función de interpretar y a un analizante en la renovada decisión íntima de proseguir, cada vez, por los desfiladeros de esa suposición hasta donde sea posible llegar.

*Versión corregida de la Apertura a las X Jornadas de la EOL-Sección Rosario (8 y 9 de agosto de 2008).

[1] S. Freud. 18ª conferencia. “La fijación al trauma, lo inconsciente” en O.C., Vol.XVI: *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (Parte III). Amorrortu editores. Buenos Aires, 2005, pág. 254.

[2] J-A Miller. *Los usos del lapsus*. Paidós. Buenos Aires, 2004, pág. 56.

[3] S.Freud. Ob. cit. pág. 254.

[4] J-A. Miller. Ob. cit., pág. 59.

[5] S. Freud. Ob. cit., pág. 261.

[6] J-A. Miller. Ob. cit. pág. 196.

[7] J-A Miller. Ob. cit., pág. 62

[8] J-A. Miller. Ob. cit., pág. 58.

[9] J-A. Miller. Ob. cit., sigo aquí los argumentos de las pp 60-61.

[10] J-A. Miller. Ob. cit., pág. 61.

[11] J-A. Miller. Ob. cit., pág. 67.

[12] J-A. Miller. Ob. cit., sigo aquí los argumentos de las pp. 68-70.

[13] J. Lacan RSI. Seminario 22, inédito, pág. 61.

[14] J. Lacan. *El Seminario*. Libro 10: *La angustia*. Paidós. Buenos Aires, 2006, pág. 139.

[15] G. García. *Psicoanálisis, una política del síntoma*. Alcrudo editor. Zaragoza, 1980, pág. 14

Un final feliz

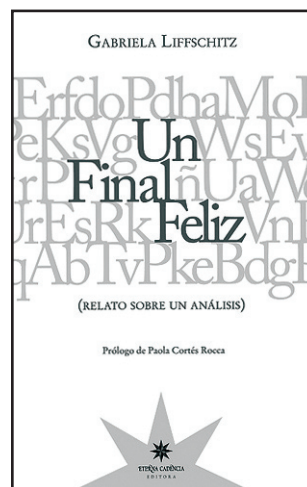
(relato sobre un análisis)

de Gabriela Liffschitz

Ahora, puesta a hacerlo, me resulta bastante difícil, y probablemente inútil, definir desde dónde realicé este relato. Pero hay ciertas particularidades del mismo que tal vez sea bueno precisar o aunque más no sea exponer.

Supongo que lo más importante es decir que primero yo soy escritora y entonces esto es una narración y sólo en segunda instancia este relato se ubica en la serie de los testimonios de un análisis.

De hecho, hace muy poco, leí por primera vez el testimonio de un pase y no podría encontrar nada más alejado a esta narración. Sólo el hecho de que aquel testimonio estuviese escrito en tercera persona ya marca un ángulo de relato muy en otra perspectiva, haciendo prescindir al mismo de los pilares que cualquier narración necesita para sostenerse. Acá, en cambio, hay personajes, una historia o varias, una tensión, una intención de hacer la escritura y la lectura entretenidas y una serie de desenlaces propios de un relato que sin embargo no aspira a ser una novela.



ETCÉTERA

El periódico Descartes. SEPTIEMBRE. Número noventa y nueve. Año 10
Periódico mensual, orientado a la difusión de las actividades de la Fundación Descartes.

Registro de la propiedad intelectual en trámite.

Billinghurst 901. CP 1174. Capital Federal.
Informes: 4861-6152 / Fax: 4863-7574
de 17 a 22 hs.

Email: descartes@descartes.org.ar

<http://www.descartes.org.ar>

Lista Descartes: descartes@eListas.net

La Fundación Descartes dispone de varias instancias, a saber, el Centro Descartes (asociado al Instituto del Campo Freudiano), la Biblioteca (miembro de la FIB), Anáfora Editora, el Círculo de Actividades Literarias -Grombrowicz, el Círculo de Actualización en Filosofía, Círculo de Actualización en Psiquiatría, y el Círculo de Actualización en Historia, así como la publicación de las revistas *Descartes*, *el Murciélagu* y *Etcétera*.

Autoridades Fundación Descartes:

Germán García (Presidente)

Graciela Musachi (Vice-presidente)

Adriana Testa (Secretaria) - Daniela

Rodríguez de Escobar (Prosecretaria)

Graciela Avram (Tesorera) - Daniel

Lascano (Pro-Tesorero) - Marcelo

Izaguirre, Sergio Ayas y Alicia Alonso

(Vocales)

Dirección de *Etcétera*

Beatriz Susana Gez

Comité de Dirección:

Alicia J. Alonso

Daniela Rodríguez de Escobar

Sofía B. Winitzky

Ignacio Penecino

ODRADEK

Domicilio Desconocido

Año III - Agosto 2009 - Número 37

Muestra gratis

web: www.odradek.com.ar

blog: www.odradek-odradek.blogspot.com

correo: domiciliodesconocido@odradek.com.ar

FERNANDO GARCÍA

Correcciones de estilo. Correcciones de trabajos monográficos.

Presentación de trabajos.

Tel.: 4863-9669